

Approch to the figure of Wallada as a feminist prototype in al Andalus

Dr. AISSAOUI Souad¹

¹University of Oran2, Laboratory Languages, Litterature, Civilisation and History of Africa, LLCHA (Langues, Littérature, Civilisation et Histoire en Afrique), Department of spanish languages (Algeria).

The E-mail Author: aissaoui.souad@univ-oran2.dz

Received: 10/08/2024

Published: 25/03/2025

Abstract:

Among the large group of Arab poets in al-Andalus, according to sources there was a princess omeya Wallada Bint el Mustakfi (994-1091), poetisa que inspiró a los poetas de su época, algunos por ser enamorados de ella como Ibn Zaydun others for admiring its beauty and brave. Wallada is considered as a female archetype whose conduct and poetic production surpass his epoch, his personality, emancipation from the masculine world, his freedom his revolutionary character within a medieval Muslim and conservative society, did not prevent her from organizing her literary salon, and receiving poets and competing with her adversaries through eloquent verses, and expressing her freedom, craving and love, until then daring conduct that made her an emblematic character for his time.

The purpose of this paper is: to return to the life and poetic production of the Umayyad princess, and to present her particularity in front of a male Muslim society.

-Try to disguise the truth about the level of freedom achieved by Muslim women in the Andalus, by the fact that it is not generalized to all women.

Keywords: Wallada, Al Andalus, Feminism, freedom, literary salon

Aproximación a la figura de Wallada como prototipo feminista en al Andalus

Dra AISSAOUI Souad MCA¹

¹Universidad de Oran2, Facultad de Lenguas Extranjeras, Departamento de Español (Argelia). E-mail: souadcapri@yahoo.fr ORCID : [0009-0009-6727-4210](https://orcid.org/0009-0009-6727-4210)

Resumen

Dentro del numeroso grupo de poetisas árabes en al Ándalus, según mencionan las fuentes hubo la princesa omeya Wallada Bint el Mustakfi (994-1091), poetisa que www.psychologyandeducation.net

inspiro a los poetas de su época, algunos por ser enamorados de ella como Ibn Zaydun, otros por admirar su belleza y valentía. Wallada se considera como un arquetipo femenino cuyo conducta y producción poética sobrepasan su época, su personalidad, emancipación frente al mundo masculino, su libertad su carácter revolucionario dentro de una sociedad medieval musulmana y conservadora, no la impidieron de organizar su salón literario, y recibir a poetas y competir con sus adversarios mediante versos elocuentes, y expresar su libertad, ansia y amor, conducta hasta entonces atrevida que la convirtió en un personaje emblemático para su época.

El propósito de este artículo es: volver sobre la vida y producción poética de la princesa omeya, y presentar su particularidad frente a una sociedad musulmana masculina.

-Intentar disfrazar la verdad sobre el nivel de libertad alcanzado por las mujeres musulmanas en al-Ándalus, por el hecho de no ser generalizado a la totalidad de las mujeres.

Palabras claves: Wallada, Al Andalus, Feminismo, libertad, salón literario

1. Introducción

La presencia femenina en la literatura de al-Ándalus no pasa desapercibida, todo lo contrario, la preeminencia de la literatura femenina hispanoárabe radica, en efecto, en la subversión de algunas mujeres que, pese a su marginalidad, se dedican a la creación literaria.

Presentar la realidad del feminismo en al-Ándalus y la producción literaria de sus mujeres en general y la mención de la princesa Wallada la omeya en particular, dentro de una sociedad que hasta entonces era marcada por la hegemonía machista y el carácter patriarcal, es el propósito de este artículo, que a pesar de no haber quedado mucha documentación sobre la mujer andalusí en los textos históricos, se ven entre líneas nombres de mujeres que cultivaron oficios, tal la medicina, la caligrafía, canto y la poesía, eran también comadronas, qabilas, entre otros oficios, significa esto que la mujer era muy activa dentro de la sociedad de aquella época.

Mucho se ha escrito sobre el siglo XI en al-Ándalus, tanto desde el punto de vista histórico como el literario, especialmente sobre la poesía, y como se sabe, la literatura andalusí alcanza su mayor esplendor desde el siglo X hasta finales del siglo XIII, periodo que corresponde a la hegemonía de los omeyas y los Reinos de Taifas; paradójicamente siglos que corresponden a florecimiento intelectual, cuyo centro era la ciudad de Córdoba, y una decadencia militar y política, la princesa Wallada Bint al Mustakfi de descendencia omeya vivió en este periodo de inestabilidad política, su padre fue derrocado y asesinado, dejándola sola, pero parece haber heredado una

esmerada educación y formación, mujer soltera que decide no casarse por su propia voluntad, puesto que su gran pasión era la poesía.

El fenómeno multicultural, en Al-Ándalus, donde van a confluír tres culturas y religiones diferentes no puede entenderse sin reconstruirse sin tener en consideración las huellas que dejaron en él las mujeres. Sus delicadas composiciones modifican el panorama lírico de la España Medieval y contribuyen a re-diseñar un nuevo mapa poético en el que la creación literaria está puesta en voces femeninas no canónicas ni tradicionales.

Problemática

¿Se considera Wallada como un estereotipo que rompió los moldes que tenemos sobre la mujer en al Ándalus?, ¿Se puede considerar la conducta de Wallada como una ruptura de los cánones previstos para la mujer musulmana?, ¿Estaba Wallada en busca de una identidad personal?, ¿ se refleja el feminismo como conducta atrevida únicamente en sus poesías o bien en toda su forma de vida?

¿Por qué se considera Wallada como una mujer liberal, y que característica tienen sus versos?

¿Cómo se puede demostrar que Wallada era un ejemplo concreto de una mujer con caracteres feministas en la época medieval?

El estudio de la obra de la princesa Wällada nos remite al entendimiento de la concepción amorosa desde una perspectiva netamente femenina, que es el reflejo de cómo se percibe el amor, nuestro estudio no se dedica a presentar, la producción literaria de Wallada con fines literarios, sino presentar esta producción con fines donde brotan imágenes de feminismo incomparable en aquella época, feminismo atrevido calificado por muchos por libertinaje.

El lenguaje, plasmado en las figuras literarias, así como las temáticas recurrentes que se utilizan para describir estos estados amorosos, son de suma importancia al momento de representar el amor en boca de mujer, que supo expresar sus sentimientos sin ninguna consideración.

Objetivo

El objetivo nuestro trata de demostrar que la mujer no era un sujeto pasivo dentro de la sociedad andalusí, como se ha ido mostrando en la historiografía a lo largo del tiempo, sino que dentro de sus posibilidades sociales ejercía y gestionaba su libertad femenina.

En la época medieval se reservaba a la mujer una posición inferior al hombre y debe ser subordinada al varón, nuestro objetivo trata de presentar las condiciones que permitieron a Wallada romper las barreras que existían hasta entonces, nos centraremos en la expresión amorosa en boca de las mujeres en el XI con mención especial de la princesa omeya, y para comprender ese amor que es sinónimo de pasión, deseo, sátira, ira o venganza, entre otros sentimientos, debemos escuchar a aquellas mujeres que un día expresaron con sus propios labios lo que sentían; aquellas que tuvieron el valor de romper moldes y verbalizar o cantar su propio punto de vista. La elección de la investigación no fue baladí, como se puede notar los motivos son diversos, entre tantos citamos a la importancia de la producción intelectual de la mujer en aquella época, temática importante para conocer no solo el estatus de la mujer, sino la estructura de la sociedad en la que está inserta, así como si se puede generalizar la situación, o bien cuidar la posición social y el área geográfico de cada mujer tratada sin extender nuestras conclusiones a todas las mujeres de la época.

2. La mujer en la civilización musulmana

La posición de la mujer en las diferentes civilizaciones humanas, que se han ido sucediendo a lo largo de la historia no ha sido la misma, en cada periodo histórico, en cada cultura la mujer ocupó un lugar determinado que cambiaba según su estatuto social, la mujer se consideraba como el núcleo principal en cada sociedad.

La civilización musulmana, por su parte otorgó a la mujer una posición privilegiada en comparación con otras en la Edad Media, el islam dedicó textos para presentar a la mujer como un individuo importante que se debía respetar y proteger. La imagen de dependencia al hombre, ha vuelto un tópico, no se podía ver la mujer sin la presencia del varón, desde la época de la ignorancia (yâhiliya), la situación de la mujer no debía sobrepasar las fronteras de la familia y la tribu. La sociedad árabe anterior al Islam cuyo carácter tribal hacía del hombre la autoridad absoluta, la mujer debía obedecer, y servirle, respetando los valores y condiciones de la vida común, pues, esta situación, se vio afectada por la llegada del Islam, y se produjo un cambio otorgando a la mujer sus derechos, deberes, no revocables, puesto que estos están citados en Alcorán, pues, aquí nuestro objetivo no es hacer una exégesis del texto coránico, sino detenernos ante una fuente primaria, (Azorat al-Nisaa' las mujeres, al -Talaq el repudio) donde se expresa el valor y el respeto otorgado a la mujer.

Pero a pesar de esto la sociedad musulmana sigue siendo profundamente patriarcal, y la autoridad musulmana no se vio mermada con la llegada del islam, dicha religión, cambio algunos aspectos y mejoró teóricamente la posición de la mujer.

Con la fundación del estado omeya en al Ándalus, el panorama histórico que se inscribe durante los primeros siglos de la existencia de esta entidad política, resultaría complejo, desde la conquista en 711, se formó una nueva sociedad cuyas componentes eran de diferente origen, una sociedad heterogénea, cuyo carácter complicado por su arabización e islamización, y se mencionan mujeres desde la conquista de Hispania, (Al Maqari, 1988: 281).

La clasificación de la sociedad en al Ándalus, se privilegiaban la gente de origen árabe, o sea están en la cumbre de la pirámide, para seguir con las otras categorías de gente, y por su puesto la mujer árabe era favorecida. Opina Guichard que, *“La mujer, que ocupa una posición secundaria con la relación al hombre, siempre es considerada como algo sagrado que debe ser protegido de la profanación. De hecho, gran parte del honor del beit y del linaje depende del respeto de este carácter sagrado, y en este sentido la mujer desempeña un papel vital y único en la preservación del honor de su clan”* (1976: 78),

En la sociedad andalusí, la mujer aparece representada siempre bajo el punto de vista masculino, ignorando a la propia mujer. Las escasas poetisas andalusíes rompen moldes, que hasta entonces existían, estas mujeres poseen formación literaria y frecuentan los medios intelectuales masculinos, estas poetisas andalusíes crearon *“una poesía fina y delicada con cierto grado de ternura al versificar sobre sus sentimientos”*. La poesía femenina emerge en esta sociedad como reflejo del propio punto de vista de las mujeres, deseosas de expresar sus emociones y transmitir sus sentimientos y vivencias personales (Safi, 2012: 284)

Libertad reflejada en sus poemas, ya que *“en una gran cultura como la andalusí, el amor y el enamorarse se consideraba como un acto cultural, un arte y un juego con reglas fijas, como nos muestra El Collar de la paloma”*: [...] las poetisas, tanto esclavas como libres, [...] no ocultaron en su interior [en sus poemas] su amor sino por el contrario expresaron de forma clara y especial los diferentes sentimientos amorosos, versificando de forma muy atrevida sobre su amor hacia el ser querido y destacando la sinceridad en la expresión de sus sentimientos y opiniones, declarándose a su amante (Idem: 288).

Marín nos indica que, las mujeres de origen árabe eran consideradas de gran prestigio social por su procedencia y se situaban en lo alto de la jerarquía social, y les equivalía socialmente ser mujeres libres, aunque no significaba que tuvieran una buena situación económica (Marín, 2000), Sigue en el mismo contexto, la profesora Rubiera Mata aclarando que; *“las mujeres en al-Ándalus recibían al menos una educación elemental semejante al de los varones; aprendían a leer, a escribir, el*

Corán y algo de poesía, aunque no acudían a las escuelas como los chicos, sino que recibían la enseñanza en casa, bien de sus familiares o de una maestra“(1990 : 10). Como lo hemos indicado,

Podían acceder al conocimiento de la poesía lo mismo que los varones. La razón podría estar en que les estaban vedados los lugares donde la poesía se difundía: en términos anacrónicos, podían escribir poesía, pero no podían acceder a las editoriales (Íbid), eso es, la princesa Wallada con la creación de su salón literario creó el espacio, para difundir sus poesías, para intercambiar versos, y recibir a invitados intelectuales de sexo masculino, hecho considerado como una renovación revolucionaria dentro de una sociedad que veía con prudencia la unión de mujeres con hombres en el mismo espacio según los preceptos de la religión musulmana, no se debía de ningún modo permitir este tipo de acciones, pues, se sentía este aire de libertad de la que disfrutaba el pueblo andalusí, incluida la mujer, en las siguientes páginas, presentaremos muestras de sus poesías en su salón literario, que acogía a los más notables poetas de la época. En el mismo contexto señalamos que las referencias y fuentes históricas que aportan información sobre este hecho, en ningún momento aportaron noticias de rechazo o una queja oficial para impedir la celebración de este salón literario, Henri Perés, afirma que *“la mujer andalusí no era prisionera de las leyes y costumbres islámicas como las demás mujeres musulmanas”* (1937:65).

Maḥmūd Ṣubḥ (1985), cree que la libertad de la gozaba la mujer andalusí, no se limitaba solo a la expresión de sus sentimientos, sino que iba más allá por abarcar su derecho a cubrir sus necesidades amorosas. Explica esta situación por la convivencia entre musulmanas y cristianas y sus diferentes formas de interacción y creación de síntesis sociales y culturales que se desarrollaron de forma diferente, compara la vida cultural de la mujer andalusí a la del Oriente en el estado abasí desde el grado de libertad era superior a las orientales y se reflejaba en sus composiciones poéticas.

3. Contextualización de la literatura en al Ándalus

Las mujeres andalusíes tuvieron la oportunidad de participar en la prosperidad intelectual y científica por la que se conoce la época. Estas mujeres participaron tanto en la educación, las ciencias y la literatura como en el campo religioso y político, y tenían una posición honorable en esa sociedad, con la mención especial de algunas de estas mujeres. Todos los datos que conocemos sobre Wallāda proceden, básicamente de Ibn Bassām y de Ibn Baṣkuwāl,

Al –Sila fi tārij a’immat al Ándalus (Historia de los sabios andalusíes), del juez Jalaf Ibn ‘Abd Allah ibn Mas’ūd ibn Baṣkual, (494-758/1101-1183), dedicó un capítulo a las mujeres en al Ándalus (1989). La biografía de Wallāda, aparece también

www.psychologyandeducation.net

en una de las más antiguas de las fuentes, *Ḍajīra fī mahāsin ahl al-ġazīra de Ibn Bassām* quien vivió entre los años (450-542 / 1147-1058) (1978 I: 429-433),

A continuación citamos otras fuentes que prestaron atención a la producción femenina en al-Ándalus:

-Libro de, *Quḍāt Qurḍuba*, de Mūḥammad Ibn Ḥārīt al Jaṣanī (m 971), escrito en el periodo del Califa ‘Abd Rahman III, obra que trata la posición de la mujer en la sociedad andalusí, sus derechos, historias...

Ibn Hazm Abu Mūḥammad ‘Alī Ibn Ahmed Ibn Sa’īd, (994-Huelva 994-1064), en *El Collar de la Paloma*, da una imagen sobre los hechos políticos del califato omeya que corresponden a nuestra investigación, hace referencia a muchos aspectos sociales que tratan la mujer como el velo y las profesiones, el amor de carácter ‘udri, y los amantes, y está compuesto en prosa y verso, se considera como el libro más ilustre sobre el tema de amor en la civilización musulmana.

El libro de Al Maqarī (184-1631), *Nafḥ Al-Tayyib min ġusn Al-Ándalus Al-Ratīb* (Exhalación del olor suave del ramo verde del Al-Ándalus). Es una fuente árabe andalusí esencial que dedica una sección completa a las mujeres de Al-Ándalus, al tiempo que destaca los logros de cada una de ellas, especialmente en el campo literario y científico, donde se registró y escribió sobre más de veinticinco mujeres, un capítulo entero en su libro, las famosas poetisas del Al-Ándalus aparecen en el capítulo cuarto (Cap4/ 1988 : p 166). Al Maqari vuelve otra vez a presentar la producción de las poetisas en su obra *Azhār al-riād fī ajbār zl Qadi ‘Ayād*.

Para las referencias contemporáneas aparecen diferentes investigadoras, María Jesús Rubiera Mata en los años ochenta con su obra publicada en 1990, *La poesía femenina Hispanoárabe*, quien además de realizar traducciones, se dedica a otorgar un espacio a la interpretación de la poesía femenina en al-Ándalus. También sistematiza y organiza por períodos la literatura árabe. Así también, los estudios recientes de Teresa Garulot tienen similitud con los de la autora anterior en cuanto a los datos históricos y literarios en al-Ándalus, sin embargo, nos entregan con mayor detalle la importancia de la literatura femenina en el contexto del al-Ándalus, además de abordar las influencias recibidas del Medio Oriente, en su obra *Dīwān de las poetisas de al-Ándalus*, Madrid 1986, presenta como participa la mujer en distintos campos de la vida social, fundamentalmente en la literatura. En la obra encontramos también un resumen sobre la evolución de la literatura árabe desde sus orígenes hasta el siglo XI.

Se considera también, María Jesús Viguera Molins, una pionera en el estudio de la evolución histórica de al Ándalus, y su literatura de modo especial, la femenina, presento una antología de la poesía que compusieron las mujeres en al Ándalus.

Opina Boloix Gallardo que; *“La historia de las mujeres musulmanas ha sido una historia condenada, como la de los campesinos y los pobres, a no verse jamás reflejada en el discurso oficial”*, (2021: 55). Sigue explicando que *“el interés historiográfico por las mujeres en al Ándalus no crecería con fuerza hasta los años 70, fuera de nuestras fronteras y en los ochenta en nuestro país”*(Ídem).

El aumento de mujeres dedicadas a esta especialidad impulso el compromiso académico y social de algunas de ellas, hacia los estudios de temática femenina.El nacimiento de este tipo de estudios, se debe también al arabismo, y su esfuerzo histórico en la construcción de la historia de España, donde la historia de al Ándalus ocupa un lugar importante con su extensión temporal en la época medieval, la historia de al Ándalus y su civilización tan distinta en su forma de identidad, religiosidad y por eso propone la profesora Boloix la introducción del concepto de género como nueva categoría de análisis interdisciplinarque señalaba la construcción de las desigualdades entre hombres y mujeres. Este nuevo marco conceptual tuvo su plasmación en la historia disciplina dominada por hombres en la interpretación de los hechos históricos, (Ibid, 60)

Pierre Guichard, (1972)trataba a las mujeres dentro del tejido social de al Ándalus, incluyéndolas en su análisis antropológico como piezas activas y visibles en dicho orden social.

Notamos que los estudios historiográficos han dificultado el estudio de la mujer, por ser escasos, no se ha presentado la atención adecuada a esta categoría, hubo esfuerzos por parte investigadores que se han ocupado por reescribir el discurso histórico andalusí, teniendo en cuenta la aportación femenina en él, pero sin realizar estudios profundos en la temática. Situacion que nos orienta hacia la siguiente hipótesis:

¿Es por menospreciar la participación de la mujer en aspectos que consideraban exclusivos a hombres? O bien por motivos relacionados con la sociedad que no toleraba la emrgencia de las mujeres, en los espacios públicos y su participación y puesta en escena en la misma posición que el hombre.Esperamos con el presente articulo aclarar la situación de la mujer y su participación en la vida intelectual, a tarvés de la figura de Wallada y sus composiciones poéticas.

4. Wallada la princesa poetisa

La mujer andalusí trascendió el umbral de lo privado, doméstico, por su presencia activa y participación en diferentes aspectos que fueron considerados exclusivos a los hombres, se ha silenciado esta participación femenina por motivos desconocidos, pero una de las mujeres libres y nobles que tuvieron la oportunidad y el privilegio de expresarse mediante estas composiciones líricas fue la princesa Wallāda, hija de un califa omeya a comienzos del siglo XI.

¿Quién es Wallada?

En su artículo Teresa Garulo, afirma que, “*Los datos sobre Wallāda son casi tan escasos como los de todas las mujeres árabes biografiadas en las fuentes, celosamente avaras de una información que choca frontalmente con un concepto de pudor y de decoro que guarda a la mujer y la confina en el espacio de la vida privada de los hombres*”, (La biografía, 2009 : 98).

El orientalista español, Ribera, describe a Wallada como el genio de su tiempo, inteligencia y habilidad, elocuencia, mostrándose todo ello en sus poemas, que ganaron gran fama y reputación, por encima de la que obtuvieron muchos de los poemas de los hombres (Ribera y Tarragó, 2012: p346). También, Al-Maqarri, citando a Ibn Bashkwal, dice “*que era una poetisa profetisa que competía con los poetas y literatos y los superaba*” (Al-Maqari, Cap 4, 1988: 207).

En cuanto al comienzo de la fama de Wallada, muchos investigadores coinciden en que esto comenzó después de la muerte de su padre, el califa Al-Mustakfi en 1025. Heredó de su padre dinero y prestigio. Esta riqueza económica le ayudó a organizar varias tertulias literarias, en las cuales se reunían los grandes poetas de aquella época ella organizó las tertulias literarias incluidos hombres y mujeres, destacó por ser una pionera en este aspecto, puesto que nadie antes había incluido a ambos géneros. Lo cierto es que se trataba de una mujer que se salía de todos los esquemas y que gozaba de una libertad incomparable. (Ibn Basam TI, 1978: pp434-437) .Gozó de independencia para expresar abiertamente lo que pensaba, incluso comunicar sus sentimientos más íntimos.

El califato de los omeyas en al-Ándalus (929-1031), supuso el apogeo en todos los dominios, desde el militar, el económico, el cultural y el artístico, (Manzano Moreno, 2011: pp363-382), pero con la muerte del califa al-Hakam, en el año 994, este esplendor empezó a agonizar, Hisham II el supuesto califa fue alejado por Almanzor, quien después de su muerte, se inició un periodo de caos y luchas, se sucedieron diferentes califas de descendencia omeya con sus intentos de restablecer el poder califal otra vez, pero en vano, desde 1009-1031, el califato estaba condenado a morir, en medio de revueltas y luchas inacabadas, el Califato Omeya se divide en reinos de

taifas y es cuando nace la princesa Wallāda. Nació la princesa bint Muhammad III alMustakfi en la ciudad de Córdoba a fines del siglo X. Perteneciente a la prestigiosa dinastía Omeya, su madre, llamada Amina, es una esclava de origen persa y su padre, Muhammad III, es bisnieto de Abd al Rahman III. En 1024 Muhammad III fue proclamado califa con el título de Al- Mutakafi bi-l-Lah. Posteriormente, debido a los conflictos frente a la entrada de un nuevo califa, debe huir hasta Jaén y finalmente es asesinado en Uclés. En efecto, su condición social, heredera de los Omeyas, la convierte en princesa, de allí que su educación fuese privilegiada, aprendiendo desde pequeña el griego y el latín. Posteriormente demostró una gran habilidad para componer poesía y, desde entonces, su fama comenzó a propagarse por al-Andalus. Su carácter, bastante avanzado para una mujer noble de la época, la lleva a consolidar su libertad, al renunciar al matrimonio e instalarse en el centro de Córdoba, en donde abre su salón literario. A él acuden los más importantes intelectuales y poetas de la época, allí se celebran recitaciones poéticas, danzas y concursos en verso. (Ibn Bassam, 1978)

Opina Teresa Garulo que, Wallāda parece convertida, en Occidente en un arquetipo femenino en cuyo nombre se mitifica y mistifica el pasado de las mujeres en al-Ándalus para recrearlo a la medida de los deseos y fantasías de los grupos que se adueñan de su personalidad: fantasías orientalistas que descubren una sexualidad más libre en las mujeres de oriente, encerradas en los harenes, o, más recientemente, fantasías feministas, que interpretan los versos de explícito contenido sexual de Wallāda como síntoma de su liberación y de su emancipación frente al mundo masculino; a las que hay que añadir las teorías, cargadas de prejuicios, en que se apoyan: (2009:p 98).

Por su parte Marín, (2000) relaciona la conducta de Wallada por su entorno social, y el grado de relaciones mantenida con las otras mujeres de otras religiones, y en consecuencia la libertad de la mujer en al-Ándalus, concretada en la biografía de la princesa Wallāda, es como efecto de la influencia del cristianismo o de la población cristiana de la Península Ibérica. El contexto cultural o social se difumina y los géneros literarios dejan de ser el marco en que se inserta la creación poética.¹

5. Polémica sobre feminismo y literatura femenina

¹ Marín, Manuela en su obra publicada en 2000, *Mujeres en al-Ándalus. Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus. XI*. Madrid: CSIC, analiza este problema en distintos pasajes de la obra y proporciona abundante bibliografía.

Una de las cuestiones recurrentes en la crítica literaria escrita en lengua árabe desde hace varias décadas es el debate sobre la existencia de una literatura femenina diferente de la masculina, y si la literatura feminista tiene cabida en la literatura árabe o no. Los escritos femeninos en Europa según lo que menciona Mary Nash, remontan a la Edad Media, hasta la ilustración, pero en la literatura árabe, hubo bien antes una producción literaria femenina, marginada sí, pero existió.

Nos explica Mary Nash, Que hubo un pensamiento feminista desde siempre, existió por ser un fenómeno social histórico, y se trata de un proceso abierto, en constante reelaboración en función del contexto político y de los avances historiográficos, de la teoría feminista y de los estudios de las mujeres:

“El pensamiento feminista y la expresión del feminismo como movimiento social constituyen un fenómeno social complejo, con múltiples corrientes que no pueden reducirse a manifestaciones uniformes. No existe un único canon universal del feminismo. Así, aunque se suele utilizar el concepto “feminismo” en singular, ...se presten de también mostrar su pluralidad y abogar por su interpretación histórica en plural de los feminismos caracterizada por sus múltiples manifestaciones.” (Nash, Mary, 2007, p 66), pues, tratar la situación de la mujer en la época medieval se debe realizar teniendo en cuenta algunos parámetros, y situando bien a los conceptos, según Manuela Marín, *“aplicar a una sociedad como la andalusí el concepto de libertad o de emancipación de las mujeres es como poco anacrónico, pero inferir es libertad de algunos testimonios aislados y generalizarlo a toda la sociedad solo puede contribuir a general confusión”* (Marín 2000: p 222).

Por eso, el uso del término libertad femenina, para no caer en el anacronismo, se asocia con aquellos ámbitos en que las mujeres podían participar, dentro de sus limitaciones sociales, legales, jurídicas y religiosas. Nunca comparándolo con el concepto actual de libertad, la situación de la mujer en estas sociedades medievales es diferente a la nuestra, ya que jugaban un papel diferente al del masculino, es por eso que debemos preguntarnos si ejercían su libertad femenina, o se trata de casos bien concretos.

Opina Lia Cigarini, abogada y jurista italiana que, *“Al plantear la cuestión del ser mujer, de la identidad femenina, empezamos a luchar en el terreno de la diferencia, que es el terreno de la libertad femenina, porque a una mujer la libertad le corresponde a causa de su ser mujer y no a pesar de su sexo”* (1995: p 86). Sigue explicando que la libertad femenina se da cuando las mujeres se interrelacionan, calificada relación o mediación femenina.

La libertad medieval de las mujeres musulmanas, debe reconstruirse bajo la luz de sus condiciones sociales, significa esto tener cuenta de su posición social y situación económica, de ahí que el origen y la condición social.

Mahmud Sobh et Henri Perés, comparten la misma opinión cuando tratan el tema de la libertad femenina, negaron la idea de que la mujer disfrutaba de una gran libertad, causa de las influencias del entorno social en que vivía, esta libertad queda reflejada en sus poemas, donde se expresa con profundidad sus sentimientos, angustias, celos, versificando de manera atrevida sobre el amor, hacia el amante, se expresaron de forma elegante y sincera.

Uno de los ejemplos más representativos de la libertad de la que disfrutaba la mujer andalusí, sea el de algunas de las destacadas poetisas, que no se conformaban con la insinuación de su pasión o su amor, declaraba de forma atrevida al igual que los hombres lo que sentían.

El caso de la libertad de acción de Wallada y su producción poética, por ejemplo, no se puede extrapolar a las demás mujeres de sangre real: de sus dos contemporáneas tan principescas y poetisas como ella, Butayna Bint 'Abbad de Sevilla y Umm al-Kiram Bint Ḥumadi de Almería, apenas conocemos sino uno o dos poemas, porque sus vidas transcurrieron en el harén. (Rubiera Mata, 1992: p 12).

La princesa omeya llevó una vida muy liberada y revolucionaria para el momento en el que se encuadra; rebelándose contra las tradiciones que precedieron por siglos. Se dio el derecho de elegir a quién amar y rechazar después este amor, que no permaneció fiel a sus principios. Ello propiciaría la publicación de los poemas más valiosos de la literatura árabe que fue narrada por su amado Ibn Zaydoun. Además, Wallada era una mujer fuerte con gran confianza en sí misma y en su personalidad, lo que permitió que se negase a casarse en toda su vida y que pudiera vivir sin necesitar un hombre. No podemos olvidar que no fue famosa por su historia con ibn Zaydoun, sino porque ella fue una magnífica poeta, talentosa y versada en letras,

Wallāda parece haber sido bastante imprudente, algo que le reprocharán todos sus biógrafos, porque daba muy poca importancia (*biqillat mubālāti-hā*) a divulgar las cosas que le agradaban o le causaban placer. Un poeta compone el primer hemistiquio de un verso y otro lo completa y viceversa. Es una de las actividades propias de una tertulia literaria. En este arte, Wallāda rivalizaba en gloria con los hombres de letras (*tusāyil al-udabā'*) y superaba a los más distinguidos (*tafūq al-bura'ā'*).

La labor de Wällada sobrepasa los límites de la escritura. Ella quiere ser partícipe del ambiente intelectual de su época, por esto abandona la vida acomodada al interior del

palacio, para independizarse del yugo masculino. Esto se evidencia en la casa que adquiere en Córdoba con el uso exclusivo de servir como lugar de encuentro literario como lo habíamos presentado anteriormente. Hasta la separación entre mujeres y hombre en su salón no era necesaria. Según las tradiciones y sobre el plan ético, en las sociedades musulmanas y muy precisamente en la época omeya en Oriente, se implicaba la existencia de una cortina (iyāb, sitāra o sitr) que separaba al califa de sus contertulios, que debían atenerse a unas normas bastante estrictas. Fue muy raro y en algunos casos, concretos, o en las reuniones presididas por los grandes dignatarios de la corte, esas normas fuesen menos rígidas y reinase cierta familiaridad. Si tenemos esto en cuenta, no parece lógico pensar que se prescindiese del hiyāb cuando quien presidía ese ma'yilis era una mujer. Es difícil imaginar que, en ese caso, se abandonara una institución que se había creado precisamente para separar a las mujeres de los hombres y se aplicaba de manera especial a las de las clases, sociales más elevadas y, de forma general, a las mujeres libres, y no esclavas (Garulo, Teresa, 1998, p 105).

El hiyāb, o al menos la cortina que separa a la mujer de los varones, está presente incluso cuando uno de éstos imparte sus clases a una mujer con la que no tiene relaciones estrechas de parentesco, como se ve en algunas de las biografías de mujeres instruidas de al-Ándalus, (Ávila, María Luisa, 1989: pp 139-184), (Garulo, Teresa, 1990, p 106.)

Esta libertad y atrevimiento era consecuencia también de la aparición del modernismo, el movimiento poético de la literatura árabe medieval en el siglo IX. Produjo un cambio en el lenguaje poético de la poesía pre-islámica, que había quedado obsoleto para la refinada cultura de la civilización árabe musulmana, cuya capital política y cultural era Bagdad. Dice Rubiera Mata a este propósito, *“En el siglo IX surge el modernismo, escuela poética bagdadí que abandona los tópicos del desierto y descubre las posibilidades de la imagen poética: cada comparación o cada imagen enriquece cada objeto con nuevas connotaciones, y ya no es importante la rosa por sí misma sino porque es semejante a una mejilla el gáزال, o poema de amor, impregnado de ideología neoplatónica o cortés y de homoerotismo; el báquico, con la descripción del vino y su libación, a pesar de la prohibición coránica del mismo; la sátira, con alusiones pornográficas y escatológicas; etc.”* (1990: p 30)

Este movimiento fue cultivado profusamente en al-Ándalus, en el siglo XI el sentimiento del que hablan las poetisas es el tópico de la poesía árabe: el amor-pasión y las princesas Wallada y Umm al-Kiram se comparan a la luna que está en los cielos, por su altura, ya que se refieren a su alto linaje y no a la belleza lunar, símbolo por otra parte de la belleza masculina; (Rubiera Mata, 1990, p 3). (Rubiera Mata, María Jesús, 1992)

La renovación del modernismo que surgió en la literatura árabe, no elimina el otro movimiento poético: del neoclasicismo, que recuperaba la integridad de la casida y fue el cuadro poético que utilizaron los panegiristas medievales árabes a partir del siglo IX. Las poetisas de al-Ándalus también compusieron casidas de este estilo, (Ídem, p 32).

6. La poesía de Wallada

Los poemas que se han encontrado de ella son nueve, en los cuales se tratan temas amorosos. El encuentro de los amantes, la visita, la espera, y los celos se expresan con una intensidad que revela el desacato y un desborde de pasión e imaginación, que generan diversas imágenes cargadas de sensualidad en el ámbito de los sentidos. En ellos se permite explorar sensaciones vedadas para una mujer musulmana, sensaciones que a su vez se conciben como una propuesta de liberación y donde se reflejan varios aspectos de su personalidad en sus poemas.

A continuación presentamos algunos ejemplos de sus poemas, con diferente tematica :

1. En primer lugar, la expresión presumida de amor

Ofrezco la mejilla a quien me ama y doy mis besos a quien los desea

وَأَمَكُنْ عَاشِقِي مَن صَحَنَ خَدِّي.. وَأَعْطِي قُبُلَاتِي مَن يَشْتَهِيهَا

2. Secundo, manifiesta sus cualidades dignas de alabanza, elevadas a lo divino, puesto que lo promete en nombre de Dios

Estoy hecha, por Dios, para la gloria, y avanzo, orgullosa, por mi propio camino,

أَنَا وَاللَّهِ أَصْلَحُ لِلْمَعَالِي.. وَأَمْشِي مَشِيَّتِي وَأَتِيهِ تِيهِ

El lenguaje es muy sensual y atrevido, en el que se utilizan términos que ofrecen un diálogo entre los atributos del cuerpo y la pasión que despierta el contacto de los sentidos con el ser amado, se consideran como renovación, calificada por libertinaje.

3. Al leer a Wallada encontramos a una mujer valiente, capaz de salirse de las convenciones y construirse a ella misma lejos de toda barrera cultural. La cita, el secreto, la espera, la declaración de amor, la exaltación de éste.

Wallada conoció a Ibn Zaydoun a través de las tertulias literarias que organizaba, era uno de los poetas más sobresalientes del momento; amaba a Wallada y le escribía

múltiples composiciones, poseías por eso se ganó la admiración y el amor de Wallada, entonces le escribió que desea verlo:

cuando caiga la tarde, espera mi visita,

pues veo que la noche es quien mejor encubre los secretos;

siento un amor por ti, que si los astros lo sintiesen no brillaría el sol,

ni la luna saldría y las estrellas no emprenderían su viaje nocturno.

(Valencia,R, 1990: 33)

رَقَّبَ إِذَا جَنَّ الظَّلامَ زيارتي. (Al-Maqarri. 1988: Cap. 4, 206).

فإني رأيت الليل أكتم للسرِّ
وَبِي مَنْكَ ما لو كانَ بالشمسِ لم تلح
وبالبدْرِ لم يطلعَ وبالنجمِ لم يسر

Se lo compuso a Ibn Zaydoun cuando ella lo amaba, invitándolo a encontrarse con ella por la noche, como una tapadera para su amor, lejos de los ojos de los curiosos. AlMaqarri nos comenta que Ibn Zaydoun aceptó la invitación, fue a su encuentro y habló sobre este encuentro romántico y sobre la revelación del afecto mutuo. Así empezó las correspondias poéticas románticas entre ambos.

Ibn Zaydún responde con poemas como éste:

"¿Responderás a quien te invoca?

¿Curarás a quien se te queja?

Oh, tú, que estás siempre cerca de mí aunque te alejes,

que estás presente aunque te ausentes.

¿Cómo voy a olvidarte

yo, que me adorno con tu amor? / Eres una suave brisa,

que penetra en los corazones" (Rey 1991: 56).

Se amaron mucho, pero Wallada lo abandono, según al Maqarri, cuando descubrió que Ibn Zaydoun había coqueteado con su esclava negra llamada Ataba. Aquel amor acaba a causa de los devaneos traición imperdonable. Wallada se sintió humillada porque él se hubiera atrevido a mirar a quien estaba a su servicio. Le escribió: unos maravillosos versos, culpándolo por lo sucedido. Esta relación de amor tan intensa termina de forma abrupta. Esta estalla en celos y su orgullo es herido al ser sustituida por una mujer de

inferior categoría social. Wallāda hace gala de un lenguaje libertino, brusco y desvergonzado. Vuelve a usar reproches bastos para una mujer de clase alta y con una educación refinada. Nos muestra claramente sus dos caras tan contrapuestas, sus dos lenguajes extremadamente opuestos. En unos poemas emplea un lenguaje culto, refinado, erótico, apasionado y en otros nos muestra un lenguaje vasto, seco, obsceno, no refinado ni culto.

‘لو كنت تنصف في الهوى ما بيننا لم تهوى جاريتي ولم تتخير (Sobh Mahmud, 2005: 264)

*“Si fueras justo con el amor que existe entre nosotros,
no habrías escogido ni amarías a mi esclava;
has dejado una rama donde florece la hermosura
y te has vuelto a la rama sin frutos.
Sabes que soy la luna llena, sin embargo,*

te has enamorado por mi desgracia, de júpiter (Al-Maqarri. Cap,4, 1988: 205)

Así pues, el conocimiento de la poesía árabe de las mujeres de al-Andalus viene condicionado por sus relaciones con el mundo de los hombres y no por su condición social, ya que un mayor status de clase llevaba aparejado una mayor carga de herencia económica y de linaje, y traía aparejado un mayor enclaustramiento. (Rubiera Mata 1990: p 12)

Wallāda deja también constancia de estos sentimientos. Valgan como ejemplo estos versos que lanzo contra su enamorado, cuyo tema central es la sátira (Hija’), la fuerza de sus sentimientos, su agresividad, sus celos, sus rencores y su arrogancia; y arremete directamente contra los defectos tanto morales como físicos de su enamorado:

Tu apodo es el hexágono,
un epíteto que no se apartará de ti
ni siquiera después de que te deje la vida:

pederasta, pudo, adultero, cabrón, cornudo y ladrón (Safi, 2012: 303).

El lenguaje empleado por las poetisas andalusíes refleja el fondo de la alta sociedad de al-Ándalus. Sus poemas revelan un lenguaje erótico y sexual, donde la imaginación juega, en determinadas ocasiones, una función primordial. Durante las distintas épocas la poesía femenina se fue desarrollando paulatinamente, aumentando tanto el número de mujeres dedicadas a estos fines literarios, como los diferentes géneros poéticos utilizados, siendo el género amoroso, tratado desde un punto de vista de libertad

sexual propio de la sociedad andalusí, el que más se desarrolló, llegándose incluso a tratar el tema de la homosexualidad femenina de la mano de Wallāda y Hamdūna (Safi, 2012: 320-322).

7. Conclusión

Siempre se ha prefijado la idea de que la mujer andalusí tiende a quedarse en el ámbito privado, y como hemos podido comprobar no es así, las mujeres tienen una gran presencia e importancia social, ya que participaban activamente en los espacios públicos y privados, la mujer también configura la historia de Al-Ándalus. herencia del patriarcado siempre ha mostrado a la mujer a lo largo de la historia como un ser inactivo que solo sirve para el placer masculino y la reproducción de la especie. Tradicionalmente las mujeres han sido invisibles historiográficamente, es por ello que tenemos el deber de hacerlas visibles, estudiando a fondo, e intentándolo desde la mirada de la mujer, de la mirada feminista, estudiar a fondo y objetivamente todos los aspectos en relación con la producción intelectual de la mujer en la época medieval.

Bibliografía

- Al-Maqarri, Ahmed Mohamed. *Nafh Al-Tyyib min gusn Al-Ándalus Al-Ratib*. Beirut: Dar Sader, 1988. Impreso.
- Arriaga Flórez, M., “No es lícito hablar de mí”, en Actas del Congreso Internacional en Homenaje a Zenobia, Huelva, Fundación Juan Razón Jiménez, (Moguer- Huelva 2001)
- Ávila, María Luisa, “Las mujeres «sabias» en al-Andalus”, en María Jesús VIGUERA (ed.), *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*. Actas de las Quintas Jornadas de Investigación Interdisciplinarias. I. AlAndalus. Madrid: Seminario de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma - Sevilla: Editoriales Andaluzas Reunidas, 1989, 139-184; MARÍN, Mujeres en al-Ándalus, especialmente, caps. 5 y 6AVILA, Maria Luisa. (2002).“Women in Andalusí biographical sources”, in M.Marin y Randi Deguilhem (Eds.) *Writing the feminine: Women in Arab-Sources*, Londres; IB Tauris Publishers, Strasburg, pp 149-163.
- Bahira Abdulatif. (2017).”Feminismo y literatura árabe, *Actas de los Simposium de la sociedad espa,nola de Estudios Arabes II*, Robert Pocklington (ed.), Almeria.
- Boloix Gallardo, B (2021): Los estudios sobre las mujeres en al Ándalus. Un estado de la cuestión, in *Anaquele de Estudios Arabes*, 32, pp 53-84
- Cigarini, Lia (1995).Libertad femenina y Norma, *Duoda Revista d’Estudis Feministes*; núm 8, pp85-107.

- Garulo Munoz Teresa. (2009). "La biografía de Wallada, toda problemas", In *Anaquel de Estudios Árabes*, Vol. 20, pp 97-116.
- Garulo Munoz Teresa. (1998). "La poesía femenina en árabe clásico y la expresión de los sentimientos", *Medievalia*, N 27, 1998, pp26-37.
- Guichard, Pierre (1976) *Al Ándalus .Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Barcelona Barral editores.
- Ibn Baškual, Jalaf Ibn 'Abd Allah ibn Mas'ūd ibn Al.(1989). *Sila fi tārij a'immat al Ándalus*, ed. Ibrāhīm al-Ibyārī, El Cairo, Dār al-Kitāb al-Lubnānī.
- Ibn Bassām. (1978), *Al Dajīra fi Mahāssin ahl Al Ýazira*, Ed. Ihsān 'Abbas, Beirut, Dar al Taqāfa.
- Ibn Hazm Abu Mūhammad 'Ali Ibn Ahmed Ibn Sa'īd,(1967). *El collar de la paloma*, Madrid, 2ª edición, versión de Emilio García Gómez, Alianza Editorial.
- Manzano Moreno, Eduardo, (2011). *Conquistadores, emires y califas*, Barcelona, Ed. Critica.
- Marin, Manuela, (2000). *Mujeres en al -Ándalus, Estudios onomástico- biográficos de al Ándalus XI*, Madrid, CSIC.
- Marín, Manuela, (2000). *Al-Ándalus y los andalusíes*. Barcelona. Icaria Editorial S.A.
- Nash Mary, (2007), *Mujeres en el mundo, Historia, retos y movimientos*, Madrid, Alianza ensayo.
- Pérez, Henri, (1937). *La poésie andalouse en arabe classique au XI siècle, ses aspects généraux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire*, Paris.
- Rey, Juan, (1991). *Divan Andalusi, Antología de poetas arabigoandaluces*, Alcalá de Guadaira (Sevilla), Editorial Guadalmena.
- Ribera y Tarragó, Julián. (1912). *Distracciones y opúsculos*. Discurso leído ante la Real academia española. Madrid. Editor: Imp. Ibérica. Print
- Rubiera Mata, María Jesús, (1990.) *La poesía femenina Hispanoárabe*, Madrid, Instituto de la mujer.
- Rubiera Mata, María Jesús (1992). *Literatura hispanoárabe*, Madrid, Mapfre.
- Safi, Nadia. El tratamiento de la mujer árabe y hebrea en la poesía andalusí, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Estudios Semíticos, Granada, 2012.

- Sobh, Mahmud. (1985). *Poetisas arábigo-andaluzas*, Granada: Diputación Provincial.
- Sobh Mahmud, (2005). *Casidas selectas de Ibn Zaydun* Madrid, Fuenlabdara,
- Valencia, Rafael,(1990). *Poesía Erótica Andalusí*, Sevilla, Ediciones El Carro de la Nieve.